

de Galileo como investigador desde un punto de vista actual, valorando el uso de un método científico-experimental, etc. y lo que hoy significa en el mundo científico. El volumen concluye con un discurso de Juan Pablo II a la Academia Pontificia de las Ciencias, en la que valora positivamente las aportaciones de Galileo en materias científica y exegetica.

En conjunto, resulta una obra clarificadora. Todos los trabajos están escritos sin intención polémica y ofrecen materiales para hacer un juicio equilibrado. Contiene, además, algunas novedades de enfoque debidas a la reciente publicación de algunos materiales científicos de la época.

J. L. Lorda

Guido MORPURGO-TAGLIABUE, *I Processi di Galileo e l'epistemologia*, Editore Armando Armando, Roma 1981, 206 pp., 14 x 22.

Se trata de la reedición con algunos añadidos de una obra conocida y publicada en 1961. La editorial ha querido comenzar con esta reedición una nueva sección dedicada a la historiografía de las ciencias.

La obra se articula en tres capítulos donde se trata respectivamente de los equívocos de la cuestión galileana, la autonomía de la ciencia, y el nacimiento del concepto moderno sobre la epistemología de las ciencias. Se añaden unos apéndices de gran interés sobre la terminología epistemológica del proceso, el uso tendencioso del caso Galileo, el papel del caso Galileo en la reflexión epistemológica actual y el talento moderno de Galileo como hombre, pensador y científico.

El valor más importante de este estudio, y lo que hace que no haya perdido actualidad, es que su autor ha sabido plantear por encima de las circunstancias históricas que determinaron los distintos momentos del proceso de Galileo, una cuestión permanente: la validez del conocimiento científico. A lo largo de las páginas de este

volumen va emergiendo con una gran riqueza de matices esta cuestión absolutamente central de la epistemología. El caso Galileo enfrentó una concepción realista-racionalista a una concepción empirista nominalista, que de algún modo representan ya las posturas que se pueden tomar con respecto al valor de verdad de las hipótesis científicas, que siendo por un lado productos del espíritu humano, intentan sin embargo manifestarnos cómo es la realidad. Morpurgo (profesor en la Universidad de Milán) destaca cómo Galileo va poco a poco superando esta antimonia y se muestra como precursor de una concepción moderna de la epistemología de las ciencias.

J. L. Lorda

Emilio BRITO, *La christologie de Hegel*, Ed. Beauchesne (Bibliothèque des Archives de Philosophie, Nouvelle Serie, 40), Paris 1983, 696 pp., 15,5 x 23,5.

Estudio detallado y sistemático de los textos hegelianos concernientes a la cristología. Acertadamente Brito sigue paso a paso el surgimiento y evolución de los grandes temas cristológicos en el pensamiento de Hegel, dividiendo su obra por orden cronológico: la cristología en los escritos de juventud, la cristología de *La Fenomenología del Espíritu*, la cristología de las *Lecciones sobre la Filosofía de la Religión*, la cristología de la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. El lector puede conocer así no sólo la evolución del pensamiento hegeliano y la génesis de los grandes temas cristológicos, sino tener una visión completa del pensamiento hegeliano en cada una de sus etapas. Brito analiza cada etapa no sólo con visión de filósofo, sino con visión de teólogo. Desde este punto de vista cabe poner de relieve las acertadas alusiones a la relación de continuidad y superación —de superación recuperadora— que Hegel efectúa sobre Lutero. Son especialmente interesantes las páginas

dedicadas a un ensayo de síntesis del pensamiento hegeliano (pp. 522-534) bajo el título *Les christologies de Hegel*. El libro finaliza con un extenso capítulo —*Gloria Unigeniti*, pp. 535-656—, dedicadas a un diálogo con Hegel en el que, sin entrar a fondo en la crítica de su pensamiento, aunque con observaciones muy atinadas, el A. se esfuerza por trazar las líneas maestras de una cristología post-hegeliana. Mérito de este capítulo es la selección de los temas estudiados: kénosis, pecado y nuevo Adán, la Persona del Mediador, la Redención, la comunión con Dios. Brito aduce una bibliografía prácticamente exhaustiva y una rica erudición que, a veces, dificulta el seguimiento lineal de la cuestión tratada. El teólogo se encuentra en este trabajo ante una obra verdaderamente importante y, en cierto sentido, imprescindible a la hora de analizar con profundidad la cristología en el pensamiento de Hegel.

L. F. Mateo-Seco

Michele NICOLETTI, *La dialettica dell'Incarnazione. Soggettività e storia in Sören Kierkegaard*, Pubblicazioni dell'Istituto di Scienze Religiose in Trento, Bolonia 1983, 141 pp., 14 x 21,5.

Nicoletti aborda con este estudio uno de los temas fundamentales en el pensamiento kierkegaardiano: la intrínseca relación existente entre subjetividad e historia y, a la luz de esta relación, muestra las interesantes perspectivas y el rico contenido que subjetividad e historia encuentra en el filósofo danés. El trabajo de Nicoletti es de una notable claridad y orden. Está dividido en tres capítulos: 1. La subjetividad; 2. La historia; 3. Subjetividad e historia. Especialmente lúcidas son las páginas dedicadas a la influencia del cristianismo y de la noción de encarnación en el pensamiento de Kierkegaard y en su capacidad de diálogo con la cultura de su tiempo. «Para Kierkegaard —escribe

Nicoletti— sólo el Cristianismo puede desvelar el misterio de la existencia, pero puede hacerlo solamente exaltando la libertad del hombre y poniéndola frente a la posibilidad de elegir la eternidad» (p. 11). Aquí se puede ver el punto de apoyo en que Kierkegaard encuentra firmeza para defender la dignidad humana frente a las absolutizaciones de la historia emanadas de la filosofía de Hegel y de Marx. «La interioridad de la persona —concluye Nicoletti—, su *extraterritorialidad* con respecto a la historia, funda la posibilidad misma de la historia y funda la igualdad auténtica de los hombres en los enfrentamientos de la propia existencia. Cada hombre puede ser hombre si su humanidad depende de la decisión interior y no de su facticidad exterior» (p. 133). El vigor y la originalidad del pensamiento kierkegaardiano, expuesto con nitidez por Nicoletti, se muestran para el teólogo como valioso punto de contraste a la hora de un diálogo fructífero con las filosofías de la historia que tanto han influido en numerosos planteamientos teológicos.

L. F. Mateo-Seco

Eric NAAB, *Das eine grosse Sakrament des Lebens. Studie zum Kirchentraktat des Joseph Ernst (1804-1869) mit Berücksichtigung der Lehrentwicklung in der von ihm begründete Schule*, Verlag Friedrich Pustet (Eichstätter Studien, neue Folge XX), Regensburg 1985, 338 pp., 15 x 23.

El autor es asistente del Prof. M. Seybold, Ordinario de Dogmática de la Universidad de Eichstätt, y el libro es una tesis doctoral dirigida por el mismo profesor. Con este trabajo tanto el autor como el director de la tesis honran a una de las figuras más interesantes de la Teología en Eichstätt, Joseph Ernst, cuyo tratado de Eclesiología es objeto de detenido estudio. Ernst no editó sus cursos de Dogmática y Naab trabaja sobre los manuscritos de Ernst y sobre los